

María Martín. “Reinhart Koselleck y el concepto de guerra civil. En torno a un trabajo inédito sobre la guerra civil española”, *Conceptos Históricos*, 5 (7), pp. 18-39.

RESUMEN

El propósito de este artículo es analizar el concepto de “guerra civil” que Reinhart Koselleck utilizó en sus escritos desde su posición de historiador de los conceptos, y examinar el programa y contenido de un seminario sobre la guerra civil española que dirigió en 1961. Para alcanzar estos propósitos, además de basarnos en las principales obras publicadas por el historiador alemán, nos centramos también en unas notas manuscritas e inéditas suyas, que hemos descubierto en el Deutsches Literatur Archiv, de la ciudad alemana de Marbach. Estas notas tienen que ver con el trabajo que Reinhart Koselleck preparó para el seminario sobre la guerra civil española, que tuvo lugar en la Universidad de Heidelberg del 5 al 10 de marzo de 1961.

Palabras clave: *Reinhart Koselleck, historia conceptual guerra civil, guerra civil española.*

ABSTRACT

This article studies the concept of “civil war” that Reinhart Koselleck used in his writings from his perspective as a historian of concepts and during a Seminar on the Spanish Civil War that he organized in 1961. We will review the main works published by Koselleck, but the main purpose of this study is the analysis of some unpublished work-notes that we have discovered in the Deutsches Literatur Archiv of the German city of Marbach. This unpublished documentation refers to notes Reinhart Koselleck compiled while preparing for the seminar on the Spanish Civil War that took place at the University of Heidelberg from March 5 to 10, 1961.

Key words: *Reinhart Koselleck, conceptual history, Civil War, Spanish Civil War.*

Recibido el 11 de diciembre de 2018

Aceptado el 25 de marzo de 2019

Reinhart Koselleck y el concepto de guerra civil

En torno a un trabajo inédito sobre la guerra civil española¹

María Martín

mariamargo@usal.es

Universidad de Salamanca, España



Introducción

Existe en filosofía un filosofema que siempre ha interesado a todos los pensadores. Se trata del intento de definir y delimitar conceptualmente el origen y la trascendencia del concepto de guerra, especialmente el de la guerra civil. En España, desde el cordobés Séneca, preceptor y consejero áulico de Nerón, pasando por los tratados renacentistas sobre la guerra justa (Francisco de Vitoria, Soto, Suárez) hasta llegar a la omnipresente y monotématica guerra civil española, hemos pensado el tema y el problema de la guerra –“el tema como problema”– desde muy diversas perspectivas. Lo hemos abordado desde la política y las relaciones internacionales, pero también desde la historia, la filosofía o la teología. No en vano la guerra fue elegida, en los orígenes mismos del filosofar (Heráclito), como el concepto clave para explicar el movimiento de la realidad (*fisis*). Hoy, después de tanto diletantismo dialéctico, sabemos que los opuestos no solo se combinan en antítesis y contrarios, sino que tienen consecuencias morales, antropológicas y hasta religiosas, y que, *lógicamente*, repercuten en la marcha del pensamiento.

¹ Este trabajo es resultado de una estancia de investigación en la ciudad alemana de Marbach, que fue posible gracias a una beca otorgada por la Universidad de Salamanca. El trabajo cuenta además con el permiso de los herederos de Reinhart Koselleck (su hija Bettina Rickert) para referir y citar escritos inéditos, así como del DLA-Marbach para referenciar los documentos que se custodian en los archivos.

Naturalmente, sabemos también que guerra y paz son las únicas caras posibles de cualquier moneda acuñada, por cuanto, en palabras de Cicerón, se trata de un intersticio no posible: *Inter pacem et bellum nihil medium*. Así las cosas, una reflexión filosófica o moral sobre la guerra, la violencia o el enfrentamiento de los hombres es, en el fondo, un ejercicio de autocomprensión (compasión) del ser humano. “El ethos, para ser plenamente humano, necesita incorporar la compasión”, declaraba Leonardo Boff.

También en la historia. Sobre todo la historia europea y occidental. Lo señalaba también el ideólogo Carl Schmitt en una conferencia pronunciada en Madrid, que se conserva en la biblioteca personal de Reinhart Koselleck y que se custodia en el Deutsches Literatur Archiv de Marbach (en adelante, DLA-Marbach): los conceptos de “paz” y “guerra” que manejamos comúnmente son conceptos clásicos, provenientes del derecho internacional europeo, pero un nuevo derecho internacional *no europeo* crearía, sin lugar a dudas, nuevas ideas de guerra y de paz. Por eso, advertía Schmitt, no debemos ignorar que “lo que aún sobrevive de las ideas clásicas del derecho internacional tiene su origen en un orden espacial puramente europeo-céntrico”.²

En la actualidad, cuando quizá estemos presenciando modos de combatir distintos a los tradicionales (terrorismo internacional, guerras biológicas, ciudadanos de un Estado que atacan a sus propios conciudadanos, “lobos solitarios”, etc.) se hace más necesario reconocer que el concepto de “guerra europeo-céntrico” ha quedado inadecuado para las circunstancias actuales. Tal y como vuelve a explicar Carl Schmitt, el problema estriba en que el concepto de guerra que manejamos –proveniente del derecho internacional– concibe la guerra como un enfrentamiento bélico entre Estados soberanos, dentro de un orden europeo-céntrico y occidental, capaz de acatar unas mismas normas morales y jurídicas. Sin embargo, la guerra, cuando es guerra civil, se desarrolla dentro de un Estado, entre miembros civiles, precisamente, del mismo Estado. Las guerras civiles no se planifican ni en táctica ni en estrategia, sino que se van sucediendo de manera un tanto caótica al albur de la situación y otras cuestiones puramente coyunturales, y al no aceptar ninguna norma legal o moral, no cumplen con las *exigencias normales*

2 Carl Schmitt. “El orden del mundo después de la segunda guerra Mundial”, *Revista de estudios políticos*, Nº 122, 1962, pp. 19-38, aquí 7-8. La separata pertenece a la biblioteca personal de Koselleck, y fue el propio Carl Schmitt quien se la regaló, pues está dedicada personalmente. Koselleck lo lee detenidamente y subraya varios pasajes del epílogo, en concreto la frase de Unamuno: “¡Que inventen ellos!”. Según Schmitt, la frase de don Miguel es un síntoma de la superioridad espiritual que a veces se siente en España (Signatura del artículo en el DLA-Marbach: BRK1.5.1: Kps. Bestand: G: Koselleck, Reinhart).

requeridas para una guerra clásica.³ Mas este análisis vuelve a resultarnos algo anacrónico para la actualidad. ¿Acaso no hubo planificación, normas y estrategias en la guerra civil española?

Por eso, si podemos encontrar una metodología de acceso que nos ayude a desentrañar los muchos sentidos implícitos en el concepto de “guerra” o determinar si este concepto ha quedado definitivamente alejado de los acontecimientos políticos presentes, la veremos en la historia conceptual [*Begriffsgeschichte*] de Reinhard Koselleck. Por este motivo, el objetivo principal de nuestro artículo será analizar el concepto de “guerra civil” que manejaba Reinhard Koselleck en sus obras principales, para después centrarnos en una carpeta que hemos encontrado entre los manuscritos inéditos de Koselleck y que se conservan en el DLA-Marbach. La carpeta hallada en este archivo se titula *Konvolut: Materialien zum Thema “Spanien”*,⁴ y de ella nos interesa especialmente un cartapacio que se custodia en este “convoluto” (40 páginas) sobre un seminario que Koselleck y otros colegas de la Universidad de Leipzig impartieron sobre la guerra civil española en el año 1961. Lleva por título *Materialien zum Seminar “Die spanische Frage in der Weltpolitik 1936-39”*, y podemos traducirlo como “La situación española en la política mundial de 1936-39”.

El concepto de “guerra civil”

En la extensa obra publicada por Reinhard Koselleck no encontramos ningún escrito que se refiera explícitamente al origen y a la formación del concepto de “guerra civil” [*Bürgerkrieg*]. Siendo un concepto a todas luces determinante en el contexto de la política del siglo XX y que además cumple con el requisito de la historia conceptual de comprender muchos significados individuales (lucha, ciudadanía, conflicto, rebelión, territorio, Estado, etc.) puede resultarnos extraño que Koselleck no le dedique ningún estudio en particular. Pero este primer extrañamiento se disuelve de inmediato en el momento en que rastreamos las entradas que sobre la guerra civil se refieren en su obra. Ya sea en su artículo “Revolución como concepto y metáfora. Sobre la semántica de una palabra en un tiempo enfática” o en el estudio “Conceptos de enemigo”, en todos estos casos descubrimos diversas observaciones sobre el sentido y las experiencias vitales (“vivencias bélicas”, las denomina Koselleck) compendiadas en el concepto de “guerra civil”. También hallamos referencias críticas a la guerra civil en otros ensayos importantes, como son *Crítica y crisis del mundo burgués*, *Aceleración*, *Prognosis y Secularización*, *Futuro pasado* y en

3 Ver Carl Schmitt. “El orden del mundo...”, p. 12.

4 Signatura en el DLA-Marbach: A: Koselleck, Zugangsnummer HS.2008.0095.

las entradas “Krieg”⁵ y “Revolution, Rebellion, Aufruhr, Bürgerkrieg”, del diccionario alemán *Geschichtliche Grundbegriffe: Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*.⁶ El problema de estas últimas obras citadas es que las entradas referidas a la guerra están firmadas por Wilhelm Janssen (la primera) y por Neithard Bulst, Jörg Fisch, Reinhart Koselleck y Christian Meier (la segunda), en colaboración recíproca, sin que por ello podamos conocer propiamente qué redactó nuestro autor.

En cualquier caso, en la entrada “Revolution, Rebellion, Aufruhr, Bürgerkrieg”, del *Lexikon*, nos topamos con un apartado dedicado a desentrañar los distintos significados de “guerra civil”, en el que se recogen las definiciones clásicas que dieron autores como Maaler, Stieler, Frisch, Grotius, Jablonsky, Krünitz, Furètiere, Adeluno o Campe.⁷ En este trabajo, Koselleck relaciona el concepto de “guerra civil” con el de “revolución”,⁸ lo que volverá a hacer en otras publicaciones posteriores, como ocurre en el libro *Historias de conceptos [Begriffsgeschichten. Studien zur Semantik und Pragmatik der politischen und sozialen Sprache]* o en su otra obra *Aceleración, prognosis y secularización [Zeitverkürzung und Beschleunigung. Eine Studie zur Säkularisation. Die unbekannte Zukunft und die Kunst der Prognose]*.⁹

Sostiene Koselleck que hasta el siglo XVIII el concepto de “revolución” se relacionaba “con las antiguas manifestaciones de la guerra civil”,¹⁰ sin que nadie diferenciara un acontecimiento político del otro. Revolución y guerra civil venían a representar un mismo suceso en el que la constitución de un Estado se transformaba violentamente por medio de sublevaciones, traiciones o asesinatos, para dar lugar a una nueva forma de gobierno que podía instaurar una democracia, una aristocracia o una monarquía. Lo que sucedió después, sobre todo tras la Ilustración y la Revolución francesa, fue que el concepto de “revolución” adquirió tintes románticos y utópicos, que la diferenciaban, de esta manera, de la guerra

5 Ver Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe: historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*. Stuttgart, Klett-Cotta, 1994, Vol. III: H-Me, pp. 567-616.

6 Ver Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe...*, Vol. V: Pro-Soz, pp. 653-788.

7 Ver Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe...*, vol. V: Pro-Soz, pp. 712-714. En páginas posteriores, de la 778 a la 780, se ofrecen las diversas definiciones que, sobre la guerra civil, se acuñaron a partir del siglo XIX.

8 Ver Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe...*, vol. V: Pro-Soz, p. 654.

9 Ver Reinhart Koselleck. *Aceleración, prognosis y secularización*. Valencia, Pre-Textos, 2003, pp. 85-86 y 92-94. Wilhelm Janssen, en la entrada “Krieg” del *Lexikon*, también vincula la guerra civil con el concepto de “revolución”. Ver Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe...*, vol. III: H-Me, p. 589.

10 Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid, Trotta, [2006] 2012, p. 33.

civil, que se apreciaba más cruenta y violenta. La revolución “rechaza teóricamente la antigua repetición de las manifestaciones brutales y sangrientas de una guerra civil”,¹¹ lo que provocó que el concepto de “guerra civil” pasara a un segundo plano en el imaginario colectivo, llegando incluso a convertirse en un “concepto rígidamente opuesto” al de revolución.¹² Koselleck nos explica, entonces, cómo el hecho de la guerra civil y su concepto, a partir de ese momento, se vincula a una lucha más cruel, caracterizada por atrocidades, enfermedades y asesinatos que se minimizan y se esconden en el caso de las revoluciones.

Este olvido deliberado de los episodios cruentos de las revoluciones sociales sigue vigente para Koselleck en el ejemplo americano de la guerra de la independencia. Alcanzar la democracia, firmar la Declaración de los Derechos del Hombre o conseguir la liberación de los esclavos son ideales que permiten hablar de revolución y no de guerra civil, aunque en el fondo se tratara de una verdadera guerra en toda su magnitud. Pero ahora, este nuevo concepto de “guerra civil” como revolución se legitima “porque era justa, al ir dirigida a la eliminación de un injusto despotismo”.¹³

Esta misma tesis de Koselleck (“el auténtico sentido político de la revolución, esto es, la guerra civil, queda encubierto”) se repite otra vez en *Crítica y crisis*. En esta ocasión, y a propósito nuevamente de la Revolución francesa, Koselleck señala que el concepto de “revolución” acabó por desplazar la expresión “guerra civil” por ser esta más violenta y menos utópica. La revolución debía diferenciarse de la guerra civil, porque el tenor general de la Ilustración en favor de las revoluciones venía a defender su necesitarismo:

Las revoluciones son necesarias; si no tienen lugar, el pueblo es culpable; si, por el contrario, acaecen –y este es el reverso de la escisión moral– el culpable es el príncipe. El Estado, en cuanto Estado despótico mismo, es ya el principio encarnado de la guerra civil; si este Estado es derrocado, no se trata de guerra civil alguna, sino de una revolución. Mediante el concepto de revolución –sujeto en el dualismo moral y política– se invoca y conjura de hecho, moralmente, la guerra civil, aunque se la encubre políticamente.¹⁴

Así entendida, la revolución “es un evento inocente”, casi justiciero, que pretende rebelarse ante un gobierno injusto.¹⁵ Es verdad que la revolución conlleva crímenes y situaciones violentas, pero con ella se espera

11 Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos...*, p. 34.

12 Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos...*, p. 35.

13 Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos...*, p. 148.

14 Reinhart Koselleck. *Crítica y crisis del mundo burgués*. Madrid, Rialp, [1959] 1965, p. 291, nota nº 97.

15 Reinhart Koselleck. *Crítica y crisis...*, pp. 329-330.

conseguir una situación de mejora, pues, como se enuncia en la entrada “Revolution, Rebellion, Aufruhr, Bürgerkrieg” del *Lexikon Geschichtliche Grundbegriffe*, “con esa convicción patriota es posible contrarrestar el riesgo que toda guerra civil trae consigo”.¹⁶ De esta forma comienza a introducirse una expresión nueva en el lenguaje político –y en el lenguaje ordinario–, que tendrá su culminación en el caso de la guerra civil española. La expresión es breve y rotunda, propia de un pensamiento exaltado: “Morir por la patria”. Si la guerra civil es justa, si con la revolución se persiguen valores e ideales legítimos, el buen ciudadano puede ofrecer a la patria su propia muerte como un sacrificio. Había renacido el patriotismo. Tal y como indicaron los clásicos (Píndaro, Horacio), se acepta que *Dulce et decorum est pro patria mori*.¹⁷ Es entonces cuando Koselleck se refiere a un caso concreto de la historia española, aunque no sea propiamente el de la guerra civil:

Algo procedente de la Antigüedad republicana reapareció, algo que con la Revolución francesa pasó a formar parte del núcleo del patriotismo: el culto politizado, patriótico de los muertos. Este nuevo culto político de los muertos, que conmemora a cada ciudadano como soldado, se ha hecho desde entonces susceptible de ser representado en monumentos, ha sido reclamado por la Ilustración y se ha hecho realidad desde la Revolución francesa. No hay sociedad en Europa en la que no haya un monumento a los caídos, con independencia de su forma. (...) En España el revolucionario concepto de movimiento de patriotismo incluso se cosificó en un sujeto digno de veneración. El obelisco erigido en 1840, repleto de figuras y trofeos y con una llama eterna delante, conmemora a las víctimas del 2 de mayo de 1808, que, rebelándose contra los franceses, empaparon el campo de la lealtad con su sangre. La inscripción termina con el llamamiento: ¡Honor Eterno al Patriotismo!¹⁸

Como se sabe, la cuestión del “partisano” como desdoblamiento de ese “morir por la patria” será clave para Reinhart Koselleck. En esta cuestión, lo sucedido en España en 1808 será una referencia ineludible que Koselleck tomará de Schmitt, quien, a su vez, se basaba en Clausewitz.¹⁹

16 Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe...*, vol. V: Pro-Soz, p. 778.

17 Citados en Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos...*, p. 151. Por lo demás, el culto politizado de los muertos se convertirá en uno de los temas principales de estudio para Koselleck en sus últimos años.

18 Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos...*, p. 153. En la entrada “Revolution, Rebellion, Aufruhr, Bürgerkrieg” del *Lexikon* también se refiere a la guerra civil española de 1820 (trienio liberal) en estos términos: “*Ein politischer Verbrecher im Sinne des alten Regimen kann dann zum Retter des Vaterlandes werden, wie die Ereignisse 1688 in England, 1820 in Spanien und 1830 in Frankreich beweisen*”. Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (Eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe...*, vol. V: Pro-Soz, pp. 778-779.

19 Ver a este respecto: Adrián Velázquez “Teoría de la guerra e historia conceptual: Clausewitz y la sublevación popular de Reinhart Koselleck”, *Conceptos Históricos*, Nº 1, 2015, pp. 72-97.

En cualquier caso, y como ya hemos apuntado, es en el capítulo titulado “Revolución como concepto y como metáfora” donde quizá encontremos un tratamiento más extenso sobre el concepto de “guerra civil”.²⁰ Koselleck sostiene aquí que las acepciones que engloba el concepto “revolución” pueden dividirse en tres grupos. En primer lugar, la revolución puede definirse como una agitación política violenta que se origina de “arriba abajo”, esto es, cuando el poder vigente lucha contra las bases. En segundo lugar, la revolución puede entenderse en su movimiento contrario: como una rebelión de “abajo hacia arriba”, cuando es el pueblo el que se dirige contra la tiranía, el despotismo o la dictadura. Finalmente, habría un tercer caso de revolución que vendría a caracterizarse por un hobbesiano “todos contra todos”: la guerra civil. En palabras más elegantes del historiador: la guerra civil consistiría en “los disturbios desde una perspectiva en cierto modo neutral, objetiva: *discordia*-discordia, *bellum civile*-guerra civil, *motus*-movimiento, *vicissitudo*-cambio”.

Koselleck insiste en esta misma idea en el trabajo titulado “Conceptos de enemigo”. Dentro de una órbita schmittiana, Koselleck afirma que buena parte de las guerras que han tenido lugar pueden ordenarse en función de las distintas constelaciones que se delimitan en las categorías de “dentro-fuera”. Estados, naciones, clases, partidos, han luchado ininterrumpidamente contra *el otro*, contra lo *de fuera*, cuando de pronto el otro lado se ha percibido como el *enemigo*. Se establece así un binomio, una lucha, que se constituye en términos contrapuestos (*contraconceptos*, los llamará Koselleck) entre un “nosotros” y un “ellos”. Los ejemplos son innumerables: bárbaros contra helenos, paganos y cristianos, herejes frente a ortodoxos... En cualquiera de los casos, asistimos a una dialéctica constitutiva de ambos polos: unos y otros se necesitan autoafirmar como contrarios y diferentes, casi opuestos, para dotarse a sí mismos de contenido negativo. Yo soy esto, porque no soy aquello. La elección de mi enemigo es, por tanto, necesaria para poder constituirme.

Con todo, habría que matizar que la semántica histórica en la que aparecen estos registros (amigo/enemigo, fuera/dentro) no siempre es la misma. De esta manera, la distinción entre helenos y bárbaros o entre creyentes y herejes no es cualitativamente igual si se compara con la terminología propia de la política moderna. Esto es interesante para entender que en el caso de la guerra civil española se construyó un antagonismo tan radical que viabilizaba el exterminio del enemigo y eliminaba, así, toda posibilidad de redención que sí se daba en la fórmula creyentes/herejes.

Consciente de estas implicaciones, Koselleck, en un esfuerzo historiográfico, intenta ofrecer una serie de pautas que expliquen este hecho

20 Ver Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos...*, pp. 161-170.

sociológico. Según su opinión, en muchas ocasiones, un criterio de esta hostilidad interna, para diferenciarse *del otro*, ha sido el recurso de la diversidad de lenguas. La creación de naciones lingüísticas instrumentalizadas, revestidas con otras motivaciones como pueden ser las económicas, las religiosas o las geográficas, han provocado un criterio de exclusión que ha contribuido a generar la idea (el concepto) de enemigo. La lengua excluye *al otro* y a la vez forma un grupo compacto que comienza a concebirse como diferente.

A partir de aquí cabe preguntar: ¿qué sucede entonces en los casos de “guerras civiles” en los que ambos bandos hablan la misma lengua? Según Koselleck, las guerras civiles serían los mejores contraejemplos a su idea de que la lengua *per se* crea enemigos.²¹ En la guerra civil se asiste a un fenómeno extraño, en el cual el hermano lingüístico, el conciudadano, se convierte en enemigo. Se abre entonces una brecha en el propio Estado, que lo divide en un dentro y un fuera en el seno mismo de sus propias fronteras. Koselleck finaliza esta parte de su estudio refiriendo una cita de René Schickele, que remite a la incapacidad de explicar con conceptos las propias guerras civiles. Dice así:

El mundo se divide en dos bandos y eso es bueno. Cada vez se perfilarán más claramente, con más fuerza y, ya que no merecerá la pena seguir viviendo si el espíritu destructivo vence, que tenga lugar el terrible combate a vida o muerte *más allá de todos los conceptos* que hasta ahora solíamos tener para referirnos a esta clase de luchas históricas decisivas. La lucha se librará *extra muros et intra* hasta el final. Es la guerra civil mundial.²²

Pero, como buen teórico de la historia conceptual, se resiste a no ofrecer conceptualizaciones para la guerra civil, y por esta razón, en otro de sus escritos, aporta un nuevo factor que podría explicar el origen de las guerras civiles. Se trata en este caso del puro egoísmo humano. Inspirándose en esta ocasión en la “antropología individualista” de Thomas Hobbes, Koselleck entiende que “el ansia ininterrumpida de poder y más poder” por parte de los hombres es una de las causas principales que podrían explicar las guerras civiles.²³ Así las cosas, el estado de guerra pare-

21 Escribe Koselleck a este respecto: “La mayoría de las guerras civiles, y quizá las más brutales, se han producido donde ambos o todos los partidos se definían como enemigos en la misma lengua para luego matarse. Basta un vistazo a la época de las guerras civiles religiosas o más recientemente a Yugoslavia. Rojos y blancos en ruso, republicanos y realistas en francés, protestantes y católicos en alemán, serbios y croatas en ‘yugoslavo’, confederados y unionistas de los Estados Unidos en inglés. Todos se han matado con la ayuda de conceptos de la misma lengua” (Reinhard Koselleck. *Historias de conceptos...*, p. 195). Llama la atención que Koselleck no se refiera aquí al caso de España. Quizá, porque conocía que en la guerra civil española, la diversidad de lenguas sí fue un motivo determinante en el conflicto.

22 Reinhard Koselleck. *Historias de conceptos...*, p. 196. La cursiva es del propio autor.

23 Reinhard Koselleck. *Crítica y crisis...*, p. 42.

cería ser connatural a la naturaleza humana, que siempre desea ejercer su fuerza y poder. La misma idea aparece en la entrada “Krieg” del *Lexikon*, cuando Wilhelm Janssen, hablando de la guerra civil, nos explica que en los orígenes de este concepto, la guerra, el belicismo, se relacionaba con una especie de ley natural existente en todos los hombres.²⁴

Pero una vez que el ser humano ha experimentado los horrores de la guerra civil en toda su crudeza, comienza a desarrollar –de forma también natural– los consiguientes anhelos de paz. Es entonces cuando aparece la figura de un soberano capaz de terminar con la guerra civil y proteger a todos los súbditos (Hobbes). Como él es el garante del cumplimiento de los derechos de todos, el ciudadano acepta y obedece a este nuevo soberano también de forma natural. Es algo *racional*. En términos de Koselleck:

La razón es para Hobbes el término de la guerra civil: frase que puede invertirse también en su importancia histórica: el final de las guerras civiles religiosas es la “razón”. La comunidad –condicionada por la situación– existente entre el absolutismo y la filosofía racionalista queda aquí de manifiesto. La razón, que se alza triunfante de entre los desórdenes de la guerra civil religiosa, permanece por lo pronto dentro de la senda de esta guerra y funda el Estado.²⁵

Desde esta conclusión, no nos extraña que tras las guerras civiles aparezcan las figuras de soberanos, caudillos o jefes de Estado que se revisten de un aura salvífica y se autopresenten como redentores del orden y garantes de la paz. El “caudillo” es, por tanto, quien garantizará la paz logrando la “unidad de lo interior y lo exterior”²⁶ que se había fragmentado en la guerra civil. Mas el análisis de esta figura nos llevaría a redactar otro artículo completamente diferente.

Valga entonces lo dicho en este capítulo para tener un conocimiento de lo que Koselleck entendía por guerra civil y poder centrarnos ahora en el estudio que hace sobre la guerra civil en España.

Reinhart Koselleck y la guerra civil española

Aunque Reinhart Koselleck fue un lector empedernido de la historia de las civilizaciones (Spengler), no parece que mostrara un interés desmedido por los acontecimientos de la historia española. Ya fuera por el desconocimiento del español o por las escasas traducciones, en sus obras

24 Ver Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe...*, vol. III: H-Me, p. 607.

25 Reinhart Koselleck. *Crítica y crisis...*, p. 60.

26 Reinhart Koselleck. *Crítica y crisis...*, p. 299.

prefiere referirse a otras naciones, como Alemania, Inglaterra y Francia, como cuando estudia *La época de las revoluciones europeas de 1780-1848*²⁷ o cuando redacta el capítulo titulado precisamente “¿Tres mundos burgueses? Hacia una semántica comparada de la sociedad civil/burguesa en Alemania, Inglaterra y Francia”.²⁸ En todo caso, aunque España no fuera el centro de sus intereses, en buena parte de sus trabajos encontramos alguna referencia a la política española, aunque sea anecdótica,²⁹ sobre todo en sus últimos escritos, cuando el teórico de la historia conceptual ya era consciente de la repercusión que estaba teniendo su obra en este país.³⁰

En el DLA-Marbach, además de su correspondencia y manuscritos, se conserva parte de su biblioteca personal a la que el investigador puede tener acceso ilimitado, si así lo desea. En el centro de Marbach hemos rastreado algunos libros que demuestran que Koselleck sí conocía a los autores más representativos de nuestra tradición. Así, por ejemplo, encontramos una traducción al alemán de un libro de José Ortega y Gasset titulado *Das Wesen geschichtlicher Krisen*, editado en Stuttgart en 1943.³¹ La obra que Koselleck manejaba es una traducción realizada por Fritz Schalk del libro de Ortega *Esquema de la crisis y otros ensayos*, y según deja anotado el propio Koselleck, este lo compró en junio de 1943. El libro de Ortega y Gasset es el mejor ejemplo que podemos aportar del interés que mostró Koselleck por la filosofía española, ya que está subrayado y anotado casi hasta el final. Con todo, desconocemos qué razones llevaron a Koselleck a adquirir este ensayo orteguiano, y no otros más conocidos de este autor.

Pero lo que más sorprenderá al investigador que visite el DLA-Marbach y esté interesado en temas de filosofía española e iberoamericana, es el hallazgo de una carpeta titulada *Konvolut: Materialien zum Thema*

27 Ver Reinhart Koselleck. *La época de las revoluciones europeas 1780-1848*. Madrid, Siglo XXI, [1969] 1976.

28 Ver Reinhart Koselleck. *Historias de conceptos...*, pp. 225-276.

29 Un ejemplo de lo que decimos es cuando el propio Koselleck reconoce que, en muchas ocasiones, en Europa se desconoce las circunstancias de cómo se llegó a América: “Bemerkenswert finde ich, dass die heute immer deutlicher zutage tretenden globalen Zusammenhänge seit der Entdeckung Amerikas 1492 gegeben sind. Seit 1494, als die Erde zum ersten Mal geteilt wird zwischen Portugal und Spanien, ist Globalität selbstverständlich – auch wenn sie sich de facto damals der Erfahrung entzog. Zum Beispiel waren die Bedingungen des spanischen Silberhandels den Leuten in der Ukraine oder in Polen weitgehend unbekannt, obwohl sie für das europäische Währungsgefüge eine große Rolle spielten”. Reinhart Koselleck. “Reinhart Koselleck im Gespräch mit Renate Solbach”, *lablis. Jahrbuch für europäische Prozesse*, 2003. Disponible en <https://themen.iablis.de/2003/koselleck.html>, acceso 27 de junio de 2018.

30 Puede consultarse a este respecto el trabajo titulado “La introducción en España de la Historia Conceptual”, *Azafea*, Nº 13, 2011, pp. 257-276. También el de Faustino Oncina. “Die Bedeutung und Rezeption von Reinhart Koselleck im spanischsprachigen Raum”, *Forum Interdisziplinäre Begriffsgeschichte*, vol. 4, Nº 1, 2015, pp. 21-26.

31 Signatura del ejemplar en la Biblioteca de Koselleck en el DLA-Marbach: BRK1.4. Bestand: G: Koselleck, Reinhart.

“*Spanien*” que se atesora entre los manuscritos de Koselleck. En ella, el historiador alemán fue guardando una serie de documentos sobre la historia española que seguramente utilizó como bibliografía autorizada a la hora de tratar la historia de nuestro país. En este cartapacio encontramos los siguientes textos leídos y subrayados por Koselleck:

1. Periódico de 22 de abril de 1961. Sección: *Ereignisse und Gestalten*. Título del artículo “Bis zur Lust des Zerstörens. Der Spanische Bürgerkrieg”, escrito por Robert Held.
2. Un recorte de un libro con la siguiente bibliografía específica sobre nuestra historia:
 - *Spanischer Bürgerkrieg*. “Deutschland u. d. Span. Bürgerkrieg 1936-39”, 1951, XVII, 819 páginas. Olwd. 40 (Akten z. dt. Außenpolitik).
 - Einhorn, Marion, *Die Ökonom. Hintergründe der Faschist. Deutsch. Intervention i. Spanien 1936-39*, 1962, 244 pp.
 - Pemán, J. M., *Flammendes Spanien. Der Freiheitskampf des span. Volkes in Kreuzzugsreden u. Kriegsberichten* (ca 1939) 275 pp. Olwd.
 - Poncins, L. de, *Histoire secrète de la Révolution espagnole*, 1941. 294 pp.
 - *Spanien, das Land zwischen Afrika u. Europa. Ein Beitr.z. Beurteilung des Span. Bürgerkrieges*. De A. Schmid. 2. A. 1936.
 - Wölfel, D. J., *So ist Spanien. Geheimgeschichte eines Bürgerkrieges*. 2. A. 1937. 655 páginas. LWD. Fleck auf hint. Einbanddecke.
3. Valcárcel, A. “Kurzgefaßte Chronologie des spanischen Bürgerkrieges”. Koselleck subraya datos referentes a la creación del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC) en Barcelona en julio de 1936.
4. Georgi Dimitroff, *Ausgewählte Schriften*, vol. 3, 1935-1948. Berlin-Ost, 1958, 35 páginas. Subraya la primera página del documento.³²
5. Una carta en castellano y su traducción al alemán del general de la división, comandante militar de las Islas Canarias a un “respetado ministro”. Firmada en Santa Cruz de Tenerife, el 23 de junio de 1936. Carta citada en Manuel Aznar, “Historia militar de la guerra de España (1936-1939)”, Ediciones Idea S.A. Madrid, 1940, 31 pp.
6. *Soviet Documents on Foreign Policy*. Selected and edited by Jane Degras, volume III, 1933-1941, Oxford University Press. London-New

32 En concreto, el siguiente párrafo: “Die Volksfront ermöglicht dem Kleinbürgertum, der Bauernschaft, der demokratischen Intelligenz, nicht nur der Bevormundung und Unterjochung durch die Clique des Finanzkapitals Widerstand zu leisten, sondern sich auch, gestützt auf die Kampfgemeinschaft mit der Arbeiterklasse im eigenen Lande und international, gegen das Finanzkapital zum Schutze ihrer ureigensten Interessen und Rechte zu erheben” (p. 1 del documento).

- York-Toronto 1953. Extracts from Litvinov's speech at the eight (extraordinary) Soviet congress.
7. "David T. Cattell, Soviet Diplomacy and the Spanish Civil War", Berkeley and Los Angeles, 1957.
 8. *Dokumente zur Stellung der Komintern zum Spanischen Bürgerkrieg*.
 9. James W. Garner, *Questions of International Law in the Spanish Civil War*.
 10. Friedrich Hoßbach, *Zwischen Wehrmacht und Hitler, 1934-39*, Wolfenbüttel, 1949, Beilage II: "Niederschrift über die Besprechung in der Reichskanzlei am 5.11.1937 von 16.15 bis 20.30 Uhr" ("Hoßbach-Protokoll"), 215 pp.
 11. *Akten zur deutschen auswärtigen Politik 1918-1945*, Serie D (1937-1945), Bd. III, Baden-Baden, 1951.
 12. León Blum, *L'Histoire Jugera*, Montréal/Paris, 1945, p. 156 ff.
 13. *Papers relating to the Foreign Relations of United States*. Diplomatic Papers 1936, vol. II, Europe, Washington, 1954, p. 502 ff.
 14. *The Times*. 9.10.1936, p. 15. "No Intervention".
 15. Winston Churchill. "Step by Step. 1936-39". London, 1939.
 16. Una carta fechada con posterioridad (13.12.65) en la que el director del Dolmetscher-Institut de la Universidad de Heidelberg, Beinert Berthold, le escribe para comunicarle que tras su última conversación le envía sus trabajos sobre la historia española, especialmente los que tratan sobre la historia de la constitución del siglo XIX. Hay varios trabajos de este profesor sobre este tema.
 17. Un trabajo firmado por Ursula Götte (parece ser una alumna de Koselleck) titulado "Die Lage der Bauern in Deutschland, England und Spanien von 1800-1830".
 18. Dos informaciones de dos seminarios que imparte el profesor Bertold Beinert. Uno, en el semestre de invierno de 1969-1970 sobre "Spanische Geschichte von 1875 bis zur Gegenwart" y otro en el mismo semestre (invierno 1969-1970) sobre "Bürgerliche und proletarische Linke in Spanien zwischen 1869 und 1939".
 19. Un trabajo de Madeleine von Maydell (parece ser otra alumna) titulado "Der spanische Konstitutionalismus von 1812".
 20. Notas de lecturas sobre España y Rusia. No se indican los lugares referidos en las notas.
 21. Trabajo de un alumno del Hauptseminar llamado Franz-Josef Schmillen, del semestre de invierno de 1967-1968 de la Universidad de Bochum, titulado "Nationale Bewegungen und Verfassungskampf in Spanien (1812-1845)". El seminario trabajaba la "Sozial- und Verfassungsgeschichte Europas um 1850". (En el DLA-Marbach hay una carpeta adicional de Koselleck sobre este mismo seminario).

Como observamos, la mayoría de estos documentos están dedicados al estudio y a la investigación de la guerra civil española, y la pregunta que cabe hacerse es por qué Reinhard Koselleck reunió tanta bibliografía sobre este tema. Naturalmente, la respuesta inmediata reconoce que cualquier profesor de historia del siglo XX se interesaría por este acontecimiento, pero en el DLA-Marbach hemos encontrado otras evidencias, como el dato de que Koselleck organizó un seminario sobre esta misma cuestión en 1961, y de ahí, pensamos, deriva su interés por guardar tanta bibliografía específica.

En efecto, en esa misma carpeta (*Materialien zum Thema "Spanien"*) descubrimos una serie de manuscritos y legajos que dan cuenta de que del 5 al 9 de marzo de 1961 tuvo lugar en la Universidad de Heidelberg un congreso sobre la guerra civil española. Según sabemos por estos mismos documentos, el seminario se organizó conjuntamente por las facultades de Historia de la Universidad de Heidelberg y por la Karl-Marx-Universität de Leipzig. El propósito, según reconocen ambas partes, era llevar a cabo, en ese año 1961, actuaciones conjuntas entre universidades pertenecientes a la República Democrática Alemana y a la República Federal de Alemania. El profesor de Leipzig con el que Koselleck preparó dicho encuentro era el catedrático Kossok, quien se desplazó hasta Heidelberg con un grupo compuesto por diez alumnos y algunos investigadores, para discutir el rol que había tenido la guerra civil española en la política mundial. Según se dice en un comunicado que se conserva entre estas notas originales de Koselleck, fueron los historiadores de Leipzig los que propusieron el tema de la guerra civil española con el objeto de reflexionar sobre "el papel que desempeñaron Gran Bretaña, Francia y la URSS en este conflicto".³³ En otro de los documentos que encontramos se describe el programa del siguiente modo:

Domingo, 5 de marzo

- | | |
|--------|---|
| 18. 45 | Llegada |
| | Desplazamiento a la residencia de estudiantes
"Klausenpfad" |
| 19.30 | Cena (a continuación encuentro, sin compromiso,
en el bar "Essighaus" de la calle Plöck) |

Lunes, 6 de marzo

- | | |
|------|--|
| 8.30 | Desayuno en la residencia de estudiantes |
|------|--|

³³ Signatura en el DLA-Marbach: A: Koselleck, Zugangsnummer HS.2008.0095. "Kommuniqué". Todas las citas que vienen a continuación son fruto de una traducción propia del alemán.

9.30-12.30	Primera parte del Seminario (“Haus Buhl”) ³⁴ Tema: “Circunstancias internas de España en el siglo XX con especial atención a las que causaron la guerra civil” Presentación: Heidelberg ³⁵
13.00	Comida en el comedor universitario
15.00-18.00	Segunda parte del Seminario (Haus Buhl) Tema: “Alemania e Italia ante la situación española 1936-39” Presentación: Leipzig
19.00	Cena (si se cree conveniente)
Martes, 7 de marzo	
8.30	Desayuno en la residencia de estudiantes
9.30-12.30	Tercera parte del Seminario (Haus Buhl) Tema 1: “Inglaterra y la situación española 1936-39” Presentación: Heidelberg Tema 2: “Francia y la situación española 1936-39” Presentación: Leipzig
13.00	Comida en el comedor universitario
15.00-18.00	Cuarta parte del Seminario (Haus Buhl) Tema: “La Unión Soviética y la situación española 1936-39” Presentación: Heidelberg
19.00	Cena (si se cree conveniente)
Miércoles, 8 de marzo	
9.00	Desayuno en la residencia de estudiantes
10.00	Visita guiada por la ciudad. Punto de encuentro: Historisches Seminar
13.00	Comida en el comedor universitario
14.00	Salida hacia Schwetzingen y Speyer Punto de encuentro: antigua Universidad
19.00	Cena (si se cree conveniente)
Jueves, 9 de marzo	
8.30	Desayuno en la residencia de estudiantes

9.30-12.30	Quinta parte del Seminario (Haus Buhl) Tema: “La Internacional y la situación española 1936-39” Presentación: Leipzig
13.00	Comida en el comedor universitario
14.00	Sexta parte del Seminario (Haus Buhl) Presentación: “Conclusiones”
17.00	Pequeño refrigerio (si se cree conveniente)
17.30	Salida hacia Darmstadt. (Asistencia a la representación de <i>Las moscas</i> , de Sartre, bajo la puesta en escena de Rudolf Sellner) Punto de encuentro: antigua Universidad

En el DLA-Marbach se conservan unos apuntes tomados a mano (por los rasgos gráficos entendemos que del propio Koselleck) sobre algunas de las ponencias impartidas en el seminario. Del análisis de estos apuntes concluimos que la conferencia sobre la Internacional y la guerra civil española fue impartida por el ponente Valcárcel, mientras que la ponencia sobre Alemania e Italia la pronunció Frau Secker. Esto nos hace pensar que quizá Koselleck, como anfitrión que era de este seminario, tal vez impartió la primera de ellas, pues no encontramos notas sobre esa primera ponencia y, como se indica en el programa, fue presentada por alguien de Heidelberg. En cualquier caso, no se conserva ninguna conferencia íntegra, lo que dificulta nuestra labor de saber si el concepto de “guerra civil” estudiado en la primera parte de nuestro artículo fue discutido en este congreso.

De todas formas, en el comunicado de prensa que se conserva y que hemos citado anteriormente, se dice que a lo largo del seminario los participantes no lograron ponerse de acuerdo sobre el papel que las potencias mundiales tuvieron en el transcurso de la guerra civil española. Tan solo hubo entendimiento a la hora de “enjuiciar el comportamiento de Hitler y Mussolini”. No obstante, los representantes de las universidades, tanto de la Universidad de Heidelberg como la de Leipzig, reconocen que si trabajan más tiempo juntas, encontrarán fácilmente más

34 La Haus Buhl es el lugar donde se celebró el seminario. Se trata de un edificio perteneciente a la Universidad de Heidelberg, que se encuentra en el centro histórico de la ciudad.

35 En el legajo que comentamos no se especifica quién fue el ponente de cada una de las partes. Tan solo se deja escrito “Referat” (lo hemos traducido por “Presentación”) realizada por Heidelberg o Leipzig. Nosotros deducimos, por tanto, que el encargado de esta primera parte provenía de la Universidad de Heidelberg, sin que podamos saber el nombre. Tenemos sospechas para pensar que esta primera parte, a modo de preámbulo, fue impartida por el propio Koselleck como conferencia inaugural.

acuerdos. Por eso, concluyen, “un posible intercambio en el futuro de estudiantes con becas sería una magnífica idea”.³⁶

No sabemos dónde se publicó este comunicado, pero sí reconocemos que el tono de esta crónica del congreso es mucho más cordial que otras notas de prensa que sobre este mismo seminario se publicaron en Leipzig. A partir de aquí, los textos autógrafos de Koselleck se entremezclan con copias de notas, cartas dirigidas a Leipzig y recortes de prensa que, en muchos casos, no solo no guardan un orden cronológico, sino que ni siquiera están fechados. Por esta razón intentamos realizar un breve resumen estipulativo de lo que pudo suceder tras el seminario, con el deseo facilitador de que en el futuro puedan rastrearse más documentos que aclaren este episodio.

Según nos consta por la documentación conservada en el DLA-Marbach, el seminario no fue tan fructífero ni agradable como pudiera parecer en el primer comunicado. Tras la finalización del congreso, el 23 de marzo, el profesor de Leipzig, el doctor Kossok, publicó un artículo en el periódico de Leipzig –*Die Union*– acerca de su estancia en Heidelberg, y unos días más tarde, el 28 de marzo, concedió una entrevista en otro medio local. Koselleck, que guardaba copias del artículo de *Die Union*, se sorprendió al leer las declaraciones que ofreció el profesor Kossok en Leipzig, y se enfureció. Varias frases subrayó Koselleck del comunicado de Kossok. Estas son: que lo más importante para ambas partes fue que en las discusiones los estudiantes de Heidelberg estuvieran de acuerdo con los de Leipzig en señalar los acuciantes problemas que se derivan del desarrollo del armamento nuclear actual y que agradecía que los estudiantes de la Universidad de Heidelberg se hubieran disculpado por el escandaloso suceso de Marburg,³⁷ demostrando así que los compañeros de Heidelberg se distanciaban del régimen fascista.³⁸

Tras leer todos los documentos, entendemos que a lo largo de las sesiones del seminario, la guerra civil en España poco a poco dejó de ser el tema central para centrarse en una discusión política sobre los dos regímenes que allí se habían enfrentado y que de algún modo se veían reflejados ahora en las “dos Alemanias” resultantes como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Los compañeros de Leipzig se mostraron orgullosos de alinearse con el bando “republicano” y no tuvieron ningún problema en insinuar que la representación del lado “fascista” quedó del lado de la República Federal de Alemania. Así, acusaron a

36 DLA-Marbach: “Kommuniqué”.

37 Desconocemos qué sucedió en Marburg ese año, pero como hemos visto en el artículo de prensa, y según la interpretación del profesor Kossok, fue un “ataque fascista a los valores de la República Democrática Alemana”.

38 Signatura en el DLA-Marbach: A: Koselleck, Zugangsnummer HS.2008.0095. “Abschrift aus der Tageszeitung der CDU im Bezirk Leipzig ‘Die Union’ von 23. März 1961”.

los alemanes *occidentales* de “mantener políticas tan peligrosas como el armamento nuclear que pueden desencadenar nuevas guerras civiles”.³⁹ De igual manera, los profesores de Leipzig sostuvieron que todavía en ese entonces los españoles seguían huyendo y exiliándose en Alemania, precisamente, por causa del fascismo allí vigente.

La respuesta de Koselleck no se hizo esperar. El 24 de abril de 1961 dirigió una carta a quien había sido su compañero de seminario en términos duros. La acusación fue clara: el profesor Kossok utilizó el seminario sobre la guerra civil española para hacer propaganda en Leipzig. Koselleck se mostró defraudado con la actitud del profesor colega, y en respuesta a sus declaraciones sobre los refugiados le recordó que desde 1953 en Alemania occidental habían llegado más de un millón de refugiados que no procedían precisamente de España. Más bien al contrario: provenían “de esa parte de Alemania que usted hace valer como patria que acoge a los presos políticos y emigrantes del pueblo español. Yo le pregunto: ¿quién exige a quién?”.⁴⁰ La carta se cierra con un *dossier* sobre el número de estudiantes extranjeros que la Universidad de Heidelberg ha recibido ese año, que Koselleck adjuntó. Allí subrayó que de Alemania del Este había, en ese momento, 444 matriculados.

No sabemos si el profesor Kossok contestó a Koselleck o si ni siquiera llegó a recibir su carta, pero sí sabemos que Koselleck insistió en hacer llegar a Leipzig su hondo malestar. Por este motivo, el 9 de mayo de ese mismo año, escribió otra carta dirigida, en esta ocasión, a Waltraud Ebel, profesora en el Institut für Deutsche Geschichte, de Leipzig.⁴¹ Koselleck comenzó su epístola recordándole que en los preparativos del seminario, una de las condiciones en la que ambas partes se pusieron de acuerdo consistió en publicar una reseña del congreso en alguna revista especializada en historia, y nunca en la prensa habitual, para no viciar los propósitos que se pretendían conseguir con este intercambio estrictamente académico. “Usted así me lo confirmó en su carta del 25 de febrero de 1961”,⁴² sostuvo Koselleck. También le dijo que sobre ese mismo acuerdo (*Gentleman's agreement*, según lo tildó el señor Piazza) se habló en varias ocasiones en las conversaciones mantenidas en Heidelberg. “Pero ustedes no han cumplido ninguno de los dos acuerdos”. Al contrario, en Leipzig han utilizado el seminario para abanderar “una acción

39 Ver “Abschrift aus der Tageszeitung der CDU im Bezirk Leipzig ‘Die Union’ von 23. März 1961”.

40 Signatura del DLA-Marbach: A: Koselleck, Zugangsnummer HS.2008.0095. “Carta de Reinhard Koselleck al Dr. Kossok. 24.IV.61”.

41 Signatura del DLA-Marbach: A: Koselleck, Zugangsnummer HS.2008.0095. “Carta de Reinhard Koselleck a Frau Waltraud Ebel. 9.5.61”.

42 En el DLA-Marbach no hemos encontrado esta carta.

de propaganda [*Propagandaaktion*]” contra el armamento nuclear y otras políticas actuales que nada tienen que ver con un seminario académico. Además, el profesor Kossok, en una de sus entrevistas, ha modificado el título original del seminario: “La situación española en la política mundial 1936-1939” [*Die spanische Frage in der Weltpolitik 1936-1939*] por la polémica fórmula leipzigiana de “La guerra española 1936/39 en la política internacional” [*Der spanische Krieg 1936/39 in der internationalen Politik*].⁴³ Así las cosas, termina Koselleck, si ustedes siguen interesados en realizar un segundo seminario en Leipzig sería tan solo con las garantías oportunas de no monopolizar este intercambio para “sus fines propagandísticos [*zu politischen Propagandaaktionen*]”.

Nada más sabemos de este enfrentamiento, ni de si hubo una segunda edición del congreso en la Universidad de Leipzig. Es verdad que no era la primera vez que Koselleck recibía acusaciones de ser un pensador conservador,⁴⁴ pero verdaderamente creemos que el enfado de Koselleck no proviene solamente por la identificación velada que se hacía de la Alemania occidental que él y la Universidad de Heidelberg representaban con el fascismo de principios del siglo XX. Estoy convencida de que el enfado se suscitó también por el uso particular y tergiversado que se había hecho de un acto pretendidamente académico en el que además se había pactado “guardar las formas”.⁴⁵

El incidente nos sirve, entonces, para acercarnos a una parte de esa “guerra fría cultural” que también podemos reconocer en aquella época y para conocer un episodio más de la vida de Koselleck en el que lo vemos defender la autonomía de la Academia frente a épocas pasadas, que él conocía muy bien. Eran tiempos en los que la educación universitaria había estado mucho más politizada e instrumentalizada. En 1961, Reinhart Koselleck reclamó otra posibilidad de poder realizar un debate erudito, objetivo y neutral entre historiadores, que no se viera censurado ni encorsetado por los poderes públicos.

43 Ver “Carta de Reinhart Koselleck a Frau Waltraud Ebel. 9.5.61”.

44 El profesor Faustino Oncina ha estudiado las múltiples acusaciones veladas de “tradicionalismos y pujantes neoconservadurismos” que recibió Koselleck en sus días por parte de otros historiadores. Ver Faustino Oncina. “Necrológica del outsider Reinhart Koselleck: el ‘historiador pensante’ y las polémicas de los historiadores”, en Faustino Oncina (ed.): *Teorías y prácticas de la Historia conceptual*. Madrid, CSIC, 2009, pp. 233-267. También el investigador Jan Eike Dunkhase en su libro *Absurde Geschichte: Reinhart Kosellecks historischer Existentialismus* (Marbach am Neckar, Deutsche Schillergesellschaft, 2015) analiza esta cuestión.

45 En un pliego de esta carpeta, deja anotado Koselleck su enfado con estas frases inconexas: “las chorradas de la esvástica”, “Indicar que nosotros (subrayado), a pesar de todas las asperezas, no hemos entonado ese tono. No hemos dicho nada. Hemos guardado las formas”. Ver Signatura del DLA-Marbach: A: Koselleck, Zugangsnummer HS.2008.0095.

A modo de conclusión

Al inicio de este artículo señalamos que nuestro propósito principal era el análisis del concepto de “guerra civil” que Koselleck había manejado en sus obras, y así lo hemos hecho en la primera sección de nuestro trabajo. Verdaderamente sorprende que un concepto tan importante para la historia y la política no fuera estudiado con detenimiento por Koselleck, como, por otra parte, sí lo fueron los de “crisis”, “revolución” o “patriotismo”. De inmediato nos dimos cuenta de que si bien no disponemos de un estudio específico sobre la guerra (ningún tipo de guerra), el concepto de “guerra civil” sí se hace presente en varios de los escritos de Reinhard Koselleck. A partir de entonces, en nuestra condición de historiadores de la filosofía, atraídos particularmente por la historia de la filosofía española e iberoamericana, comenzamos a preguntarnos por el bagaje cultural que sobre nuestra tradición había podido atesorar Koselleck. ¿Por qué no se mostró interesado este gigante de la historia en alguno de nuestros acontecimientos? Y si lo hizo, ¿cuáles fueron sus pretensiones? Lo que comenzó siendo una mera hipótesis de trabajo quedó confirmado como *factum* después de una estancia investigadora en el DLA-Marbach y la consiguiente elaboración de este estudio.

La carpeta hallada entre los documentos inéditos de Reinhard Koselleck en el DLA-Marbach nos permite afirmar que Koselleck conoció de primera mano nuestra tradición, estudió a fondo la guerra civil española y aplicó el sentido y la inteligencia que otorgaba al concepto de “guerra civil” a nuestro pasado siglo XX. Infelizmente no se conservan las notas de la ponencia que sobre estos temas pudo preparar Koselleck, por lo que nos es imposible vincular teóricamente las dos partes que han configurado nuestro artículo: el alcance y el significado del concepto “guerra civil” y el seminario sobre la guerra civil española. ¿Discutió Koselleck en el seminario de 1961 la noción de guerra civil como un antagonismo entre amigo/enemigo? ¿Se habló allí de que una causa de la guerra civil española sí pudo ser la diversidad de lenguas? ¿Se utilizó la sinonimia entre revolución y guerra civil que señalábamos al inicio? Nada podemos decir al respecto, pero no descartamos la esperanza de encontrar más documentos en el futuro, en una nueva catalogación y puesta al día del DLA-Marbach. Una eventual y posible conferencia inédita de Reinhard Koselleck sobre las circunstancias que provocaron la guerra civil española sería, desde todo punto de vista, interesante para los filósofos e historiadores.

Pero la carpeta descubierta nos deparó otros hallazgos y conclusiones. Tras el estudio del material encontrado y el enfrentamiento que tuvo Koselleck con los profesores de Leipzig, podemos concluir que en la década de los sesenta Koselleck fue protagonista de al menos cuatro conflictos destacables. En primer lugar, estudió la guerra civil

española y el papel que otras potencias mundiales desempeñaron en dicho enfrentamiento, con independencia de que en España todavía estuviera gobernando el régimen vencedor. En segundo lugar, protagonizó, en 1961, un intercambio universitario entre las dos Alemanias, aun cuando dicho encuentro pudo acabar siendo politizado –como así sucedió–, encontrándose, como se encontraba, en medio de una “guerra fría cultural”. De igual modo, nos parece importante destacar cómo Koselleck se negó a equiparar el fascismo de los primeros años del siglo XX con las decisiones tomadas por la República Federal de Alemania, en referencia por ejemplo al armamento nuclear. Finalmente, porque defendió la autonomía de la universidad por medio de un estudio objetivo, no instrumentalizado, de los hechos y los conceptos históricos.

Quizá esta última conclusión sea la que debemos priorizar como universitarios que somos. Koselleck no solo nos enseñó que los conceptos históricos no pueden tener una pretensión de totalidad y validez universal. También los análisis que de ellos hacen los sujetos pueden caer en determinaciones epocales y otros usos interesados. Por eso, hoy como ayer, se hace necesario defender la independencia de los centros de investigación, facultades y universidades, para que permanezcan en espacios propios, fuera de las políticas gubernamentales. Porque, en palabras del propio Koselleck, la historia siempre se sustrae a toda instrumentalización. “Ella siempre se vengará como un poder que entraña algo más que la posibilidad de forzar ofertas de identificación”.⁴⁶

46 Reinhart Koselleck. “Historia(s) e Histórica 1 Reinhart Koselleck en conversación con Carsten Dutt”, *Isegoría*, Nº 29, 2003, pp. 211-224, aquí p. 220. Entrevista traducida por Faustino Oncina del original: “Geschichte(n) und Historik. Reinhart Koselleck im Gespräch mit Carsten Dutt”, *Internationale Zeitschrift für Philosophie*, Nº 2, 2001, pp. 257-271. Para conocer cómo *Isegoría* decidió publicar esta entrevista se recomienda: Concha Roldán. “Ilustración y Semántica histórica: el protagonismo de Leibniz”, en Faustino Oncina (ed.): *Teorías y prácticas de la Historia conceptual...*, pp. 393-422.

Bibliografía

Brunner, Otto; Conze, Werner y Koselleck, Reinhart (eds.). *Geschichtliche Grundbegriffe: historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*. Stuttgart, Klett-Cotta, 1994, Vols. III y V.

Dunkhase, Jan Eike. *Absurde Geschichte: Reinhart Kosellecks historischer Existentialismus*. Marbach am Neckar, Deutsche Schillergesellschaft, 2015.

Koselleck, Reinhart. *Crítica y crisis del mundo burgués*. Madrid, Rialp, [1959] 1965.

— *La época de las revoluciones europeas 1780-1848*. Madrid, Siglo XXI, [1969] 1976.

— *Aceleración, Prognosis y Secularización*. Valencia, Pre-Textos, 2003.

— “Historia(s) e Histórica 1 Reinhart Koselleck en conversación con Carsten Dutt”, *Isegoría*, Nº 29, 2003, pp. 211-224.

— “Reinhart Koselleck im Gespräch mit Renate Solbach”, *Iablis. Jahrbuch für europäische Prozesse*, 2003. Disponible en <https://themen.iablis.de/2003/koselleck.html>, acceso 27 de junio de 2018.

— *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*. Madrid, Trotta, [2006] 2012.

Martín, María. “La introducción en España de la Historia Conceptual”, *Azafea*, Nº 13, 2011, pp. 257-276.

Oncina, Faustino (ed.). *Teorías y prácticas de la Historia conceptual*. Madrid, CSIC, 2009.

— “Die Bedeutung und Rezeption von Reinhart Koselleck im spanischsprachigen Raum”, *Forum Interdisziplinäre Begriffsgeschichte*, Vol. 4, Nº 1, 2015, pp. 21-26.

Schmitt, Carl. “El orden del mundo después de la Segunda Guerra Mundial”, *Revista de estudios políticos*, Nº 122, 1962, pp. 19-38.

Velázquez, Adrián. “Teoría de la guerra e historia conceptual: Clausewitz y la sublevación popular de Reinhart Koselleck”, *Conceptos Históricos*, Nº 1, 2015, pp. 72-97.